XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Los ganadores y perdedores de la política económica de la década de los 90.

Michelle Ailin Fiszlejder, Juan Facundo Vázquez y Micaela Rodríguez.

Cita:

Michelle Ailin Fiszlejder, Juan Facundo Vázquez y Micaela Rodríguez (2023). *Los ganadores y perdedores de la política económica de la década de los 90. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/203

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Ganadores y perdedores de las políticas económicas del menemismo (1990 - 2001)

Un análisis desde las representaciones de los actores

Jornadas 2023

Autores : Micaela Rodriguez, Michelle Fiszlejder, Juan Facundo Vázquez

2023

Resumen

Desde una perspectiva microsociológica, nuestro proyecto analiza los impactos de las transformaciones económicas durante la presidencia de Carlos Saúl Menem (1989-1999) en Argentina. Utilizando entrevistas a personas activas económicamente durante ese período, comparamos testimonios con datos cuantitativos y bibliografía seleccionada. Nuestro objetivo es, en primer lugar, identificar quienes fueron los ganadores y perdedores de las principales políticas económicas de los años 90 : La convertibilidad, la apertura comercial y financiera, la privatización, la desindustrialización y la valorización financiera . En segundo lugar, nos enfocaremos en indagar las percepciones y representaciones de los actores entrevistados en el período en cuestión. Las entrevistas se realizaron en el segundo cuatrimestre de 2022 por la cátedra "Políticas Económicas en Períodos Democráticos" a cargo del licenciado Ricardo C. Aronskind, con el objetivo de obtener una perspectiva biográfica y profunda sobre el impacto del menemismo en la sociedad. Al indagar el estado del arte sobre este tema, encontramos que aún no hay un tratamiento sociológico del menemismo desde una perspectiva microsociológica, y aprovechando esa vacancia creemos que es importante hacer un aporte en este sentido. Estos conceptos necesitan de una exploración profunda y del desarrollo de los puntos de vista de los entrevistados, algo que no es posible obtener por medio de cuestionarios. Por eso se determinó pertinente reunir información detallada y personal sobre un número reducido de personas (Denscombe; 1999).

Palabras clave:

Convertibilidad - apertura comercial - privatizaciones - endeudamiento - ganadores - perdedores

Introducción

Diciembre de 2001 fue la fecha que marcó el estallido del régimen de Convertibilidad, el cual había sido aprobado por el Congreso de la Nación en 1991, bajo la gestión del entonces presidente, Carlos Saul Menem. Durante toda una década, las políticas económicas de la Argentina, que estuvieron durante gran parte de este período comandadas por Domingo Cavallo (quién fuera Ministro de Economía durante la mayoría del tiempo de la gestión de Menem y luego hacia el final del gobierno de la Alianza), se basaron en un régimen promovía la paridad cambiaria entre el peso y el dólar, la apertura comercial y financiera, la privatización de servicios y empresas públicas, el fortalecimiento del esquema de

valorización financiera y el endeudamiento externo. Sin dudas, la paridad entre la moneda estadounidense y la argentina fué la política económica más trascendental, esta constitía en exigirle al Banco Central de la República Argentina (BCRA) sostener una reserva de divisas equivalente a la moneda en circulación. El BCRA estaba obligado a comprar todas las divisas que se le ofrecieran (contra las cuales podía emitir pesos), y a vender todas las divisas que se le pidan (contra las cuales absorbía el circulante) al precio fijado de un peso por dólar. Esto hacía que este se limitara a actuar como una mera caja de conversión, ya que el hecho de que la variación del stock de moneda circulante dependiera del flujo de capitales externos, hacía que la autoridad monetaria perdiera gran parte de su capacidad de manejo autónomo del dinero. (Schvarzer, 1998).

A pesar de que ciertos sectores vinculados a las clases altas, medias-altas y al empresariado nacional e internacional se beneficiaron de estas políticas, ya sea aprovechando la valorización de su capital en el ámbito financiero o expandiendo su capacidad de consumo gracias a la eliminación del riesgo de devaluación y la disminución de la inflación, otros sectores pertenecientes a las clases populares, trabajadoras, de ingresos medios-bajos, o vinculados a pequeñas y medianas empresas sufrieron considerables perjuicios. Esto se debió al proceso de desindustrialización y al aumento del desempleo provocado por la privatización de empresas y la apertura comercial, lo que dificultó que muchas industrias locales compitieran con los productos importados..

De todas formas, hacia fines de la década de los 90 e inicios de los 2000, los costos sociales de las políticas económicas diseñadas durante el menemismo se acrecentaron: el desempleo rondaba un 21,5%[1], el descontento social se manifestaba en la figura de la emergencia de los piquetes y las puebladas, un nuevo tipo de protesta social, y a esta situación se le sumaban las incertidumbres de la sociedad en relación a si el gobierno de la Alianza iba a poder sostener el régimen de Convertibilidad o si se produciría una devaluación, debido a la creciente presión de la deuda externa y a las dificultades de afrontar los pagos comprometidos con los organismos de crédito internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI). Creemos que revisar las memorias y las consecuencias de la convertibilidad, las privatizaciones, la apertura comercial y financiera en la vida cotidiana de los argentinos, puede no solamente traernos nuevas perspectivas y conocimientos sobre este período, sino que además puede servir como una valiosa herramienta de reflexión sobre las propuestas políticas actuales, que contemplan la implementación de políticas similares a las que contribuyeron a la crisis social, política y económica de diciembre de 2001.

[1] CENDA (2010)

Dicho esto, nuestro esfuerzo se abocará en explorar y analizar cómo impactaron las políticas económicas aplicadas durante el menemismo en la vida cotidiana de parte de la población y quienes fueron los actores ganadores y perdedores de aquél período. Si bien existen trabajos donde se trabajó sobre un esquema de "ganadores y perdedores" en el período en cuestión, lo que intentaremos hacer en este trabajo es indagar desde la perspectiva de los actores, lo que implicaron las políticas económicas de los 90'. Para cumplir este objetivo, tomaremos una serie de entrevistas realizadas en noviembre de 2022 a personas residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) que eran económicamente activas durante el período 1989 - 2001[2], y las analizaremos contrastandolas con un marco teórico compuesto por una serie de autores como Schvartzer, Beccaria, Vitelli, Fanelli y Frenkel, Aronskind, entre otros, que trabajaron en el período.

Marco teórico

La ilusión política caracterizó al clima de época en los albores de la posdictadura, todo parecía erguirse sobre un sólido aprendizaje nacional, condensado en el "Nunca Más". No obstante, los constantes desequilibrios macroeconómicos referidos al endeudamiento y el déficit fiscal dieron cuenta que la ruptura del orden dictatorial, no se evidenciaba en el campo económico, es decir que todavía seguía habiendo continuidades del modelo neoliberal instalado en el año '76. El gobierno radical del ex presidente Raúl Alfonsín, sucesor a la dictadura, fue signado por una crisis productiva y de endeudamiento que originó desequilibrios en la balanza de pagos y en las cuentas fiscales (Fanelli y Frenkel, 1990), lo cual, hacia el final de su gestión en 1989, derivó en una hiperinflación y una situación de crisis socioeconómica insostenible: la inflación mensual había llegado a valores del 114% a nivel mensual en junio de 1989. A su vez, había un declive del salario medio que en términos reales, había caído en un 30% entre 1984 y 1989 (Schvartzer, 1998).

De esta forma, se fueron gestando condiciones psicológicas y políticas que permitieron, a posteriori, durante el gobierno de Carlos Saúl Menem, avanzar en la implementación de las demandas del establishment local e internacional, y unificar el discurso en torno a nuevos ejes hegemónicos (Aronskind,1999). Bajo estas condiciones, Menem, el candidato justicialista que había ganado las elecciones presidenciales, negoció aceptar la entrega adelantada del mando con la exigencia de que los diputados radicales voten leyes de "emergencia", con las que podría concentrar el poder para hacer las reformas que se considerasen necesarias, las cuales tenían en términos teóricos una fuerte raigambre

[2] Realizadas en el marco de la materia "Políticas Económicas en Períodos Democráticos" del licenciado Ricardo C. Aronskind.

ortodoxa. Entre ellas estaban: La Ley de Emergencia Económica y la Ley de Reforma del Estado. La primera estableció la suspensión de casi todos los subsidios al sector privado, como los regímenes de promoción industrial; mientras que la segunda fijó el marco normativo para la transferencia de empresas y activos del sector público al sector privado; este proceso empezó a gestarse a inicios de los 90 con la privatización de Entel y Aerolíneas Argentinas.

Menem contó con el apoyo de la opinión pública para hacer estas reformas, ya que en el imaginario colectivo la inflación estaba muy asociada al déficit, y este, asociado a las empresas públicas[3] . A su vez, la ola privatizadora de las empresas europeas en la década anterior fortalecía este consenso (Schvarzer, 1998), a lo que si agregamos los motivos antedichos relacionados a la legitimidad del gobierno, se generó una senda prácticamente libre de resistencias sociales, sobre las que se podrían efectuar las reformas, como la apertura comercial, la política de privatizaciones y la Convertibilidad, siendo esta ultima el signo de marca registrado de los 90, que minimizó al máximo la capacidad de la autoridad monetaria local para gestionar la moneda circulante. Según Vitelli (2001), tanto la política de privatizaciones como la apertura comercial e incluso la baja de salarios y el desempleo, fueron condición para el mantenimiento del régimen de Convertibilidad; y todos estos procesos en su conjunto fueron estableciendo claros sectores ganadores y sectores perdedores alrededor de las políticas económicas de la década.

El Plan de Convertibilidad diseñado por Cavallo, determinó un tipo de cambio fijo que instituía una relación de un “peso-un dólar”. Esta paridad estaba garantizada por una regla monetaria que le exigía al Banco Central sostener una reserva de divisas equivalente a la moneda en circulación. La autoridad monetaria perdía buena parte de su capacidad de manejo autónomo del dinero ya que la variación del stock de moneda circulante dependía del flujo de capitales externos (Schvarzer, 1998: 171). Ahora bien, ¿cómo pudo Argentina acceder a las divisas extranjeras y al crédito externo si se encontraba con una deuda externa que había llegado a niveles insostenibles hacia inicios de los 90? La privatización de las empresas públicas puede brindarnos gran parte de las respuestas frente a este interrogante; pues este proceso dotaba al Estado de importantes activos para cancelar deuda externa e interna y otorgarle al Estado una cantidad inicial de divisas para nutrir al régimen de Convertibilidad. Una vez que estas reservas se agotaron, el acceso al crédito externo fue, en parte, lo que mantuvo con vida a la Convertibilidad, pero a costa de un gran endeudamiento con entidades financieras y organismo de crédito internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI). A su vez, grandes grupos económicos ingresaban sus

[3] Es muy interesante el aporte de Schvarzer que indica que el Estado no tuvo en cuenta que era usuario de los servicios que privatizaba (Schvarzer , 1998), por lo que dicha privatización fue en términos fiscales , un grave error de diagnóstico , incluso bajo una lente ortodoxa .

divisas al país atraídos por las altas tasas de interés que había a nivel nacional. Al haber un anclaje cambiario "uno a uno" y altas tasas de interés, los rendimientos financieros en moneda externa en el mercado local superaban a los rendimientos en mercados externos. De esta manera, grandes empresas aprovecharon este esquema económico para ingresar su capital, valorizarlo, y luego fugarlo al exterior, se podría decir que ellas fueron grandes ganadoras de este período.

Al mecanismo de "valorización financiera" (Basualdo, 2000) y de endeudamiento externo, hay que sumarle la apertura comercial, el desempleo y la baja de salarios como dos condiciones claves para mantener el régimen de Convertibilidad (Vitelli,2001):

Por un lado, "(...) abriendo la economía local a los productos del exterior de modo de vincular los precios internos a los externos" (Vitelli, 2001: 6) se logró que el incremento de la inflación interna fuera igual a la tasa de inflación externa. Para lograr esto, debieron expandirse las importaciones en una franja extensa de bienes. De este modo, la apertura comercial fue funcional a la estabilidad del tipo de cambio, pero a su vez, generadora de desindustrialización, ya que los precios de los productos importados terminaron siendo iguales o menores a los de fabricación local; en este sentido se puede decir que las industrias nacionales, sobre todo aquellas pequeñas y medianas empresas, fueron perjudicadas o salieron perdiendo con este modelo, ya que muchas se vieron obligadas a cerrar. En otras palabras, la estructura productiva nacional fue minada de competencia extranjera, y el empleo fue gravemente amenazado; lo cual se visualiza en los índices de desempleo que comenzaron a crecer en la época: la ocupación total dejó de crecer a mediados de 1993 y mostró una fuerte reducción desde mediados de 1994 y a mediados de 1995, los niveles de desempleo llegaron a un 18,5% (Beccaria,1996 :36).

En este sentido, según explica Vitelli (2001), el mantenimiento de la estabilidad cambiaria, estuvo vinculado con la variación interna de los salarios. El autor sostiene que históricamente, en Argentina, los incrementos de salarios llevaron a subas de precios, lo que empujó a que se produjeran presiones devaluatorias. Ahora bien, en la convertibilidad, para sostener la paridad cambiaria, el desempleo funcionó como un factor que impedía alzas en los salarios y en los precios: "(...) los elevados niveles de desocupación (...) fueron funcionales con el modo de operar de la convertibilidad: facultaba también el mantenimiento de la paridad cambiaria, básica para ofertar en el mercado local rentas financieras superiores a las externas, al no gestar presiones alcistas sobre los precios" (Vitelli, 2001: 6). Asimismo, en relación al desempleo, Schvarzer explica que "La destrucción neta de empleos era una consecuencia del cierre de empresas (...) así como de la estrategia seguida en la política de privatizaciones, que buscó suprimir el mayor número posible de puestos de trabajo en las empresas vendidas." (Schvarzer, 1998: 188).

Por otra parte, mientras el sector público y el sector industrial debían ajustar los salarios , el

primero por el propio funcionamiento de la convertibilidad (que no permitía el déficit fiscal), y el segundo por la invasión de oferta externa, el sector de servicios, tenía salarios más altos , incluso registrando subas[4]. Es así como el sector de servicios tuvo un desarrollo de su productividad durante estos años generando una diferencia salarial muy amplia entre los trabajadores industriales y los de este sector[5]. Asimismo, sectores que no estaban únicamente relacionados con el sector de servicios, sino también vinculados a los grandes sindicatos que lograron transcurrir la década menemista sin salir perjudicados por las políticas de despidos y las bajas salariales. Según Etchemendy (2001), el gobierno menemista se encargó de construir coaliciones con distintos actores empresariales y sindicales para llevar a cabo reformas vinculadas a la privatización de empresas públicas y desregulación; y pudo conseguir el apoyo de estos a través del otorgamiento de retribuciones, que en muchos casos fue en detrimento de los trabajadores, como por ejemplo el caso de Aerolineas Argentinos. Tambien lo hizo con la CGT, entidad que "aceptó la flexibilización de los contratos y la reducción de las indemnización en algunas categorías de trabajadores a cambio de subsidios económicos para el sistema de obras sociales sindicales" (Fair, H.; 2014). Este mecanismo tendió a beneficiar a los sindicatos más poderosos que estaban en mejor posición para recibir contribuciones de los trabajadores de obras sociales más pequeñas o con problemas financieros. Además, no hay que dejar de mencionar que las políticas económicas menemistas beneficiaron a ciertos sectores de las "clases medias privilegias"[6], las cuales, por la baja de la inflación y la paridad entre el peso y el dólar, incrementaron su capacidad de consumo: accedían a productos y bienes importados y podían viajar al exterior de manera "barata".

En síntesis, aunque en un principio el humor social acompañó a las reformas económicas impulsadas por el gobierno de Menem, ya que en un principio, otorgaron estabilización y redujeron la inflación, luego de una gestión inestable a nivel económico como lo fue la de Alfonsín; hacia finales de la década de los 90, el modelo económico menemista derivó en desempleo, desindustrialización, aumento de la deuda externa y perdió el consenso social que había logrado construir.

A continuación, se analizará el período económico de los 90 y el esquema de ganadores y perdedores, a través de una serie de entrevistas realizadas en noviembre de 2022 a personas residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) que eran económicamente activas durante el período 1989 - 2001, con el objetivo de dar cuenta de

[4] Cuadro extraído de De la Balze, F. (1993): "Reforma y crecimiento en la Argentina"

[5] Ver gráfico 1 en anexo

[6] La categoría utilizada refiere a aquellos trabajadores calificados y no calificados que desempeñaron labores en el período analizado y lograron mantener sus puestos de trabajo durante el auge del modelo. Este criterio no se vincularía con el nivel de estudios.

qué percepciones y representaciones tienen los entrevistados en torno a la forma en la les afectaron las reformas del menemismo a ellos y su entorno social.

Para ello, queremos explicitar los conceptos a utilizar, en primer lugar las representaciones sociales, entendidas en este trabajo como "*un cuerpo teórico heterogéneo, en el cual se destaca el enfoque procesual, que se interesa en el contenido de las representaciones sociales en términos de su sentido y significación, y el enfoque estructural interesado en los mecanismos de organización de dichos contenidos*" (Banchs, 2000 ; citado en Restrepo-Ochoa, D.A. 2013). También, tomaremos la perspectiva de Araya (2002) ya que ella sostiene que las representaciones sociales son estables (porque están determinadas por un núcleo central profundamente anclado a la memoria de un pueblo y a su sistema de creencias) como móviles y flexibles (porque están alimentadas de las experiencias individuales y de la situación específica, la evolución de las relaciones y de las prácticas en que las personas están inmersas). Observar y analizar cómo atravesaron estas políticas económicas en las representaciones sociales de las personas entrevistadas ayudará a dimensionar las implicancias de este período y las huellas y memorias que dejó en la sociedad argentina. También acompañará este trabajo el concepto de imaginación sociológica provisto por Wright Mills (Wright Mills, 1959), este nos ofrecerá un marco teórico y analítico sólido para comprender las relaciones entre los entrevistados y su entorno social social, sus interpretaciones y el sentido que le dieron a las políticas económicas, así como también para contextualizar las experiencias históricamente y las percepciones en el contexto de las entrevistas sobre el menemismo.

Por último, entenderemos al esquema de ganadores y perdedores tal como lo explica Svampa (2005), quien sostiene que a partir de la instauración del neoliberalismo en los 90 es posible encontrar sectores "ganadores" y "perdedores". Entre los "ganadores" se ubican aquellos que se vieron beneficiados con la política del dólar barato, "orientando sus estrategias hacia procesos de diferenciación y distancia social" (Áviles, 2007: 7). Por otro lado, se encuentran "los perdedores", aquellos amplios sectores de la clase media que experimentaron una reducción de sus ingresos, atravesando la "línea de pobreza", conformando los denominados "nuevos pobres". Este término intenta explicar las consecuencias que experimentaron ciertos sectores de la clase media en su nivel de ingresos durante la década de los 90: por las políticas económicas llevadas a cabo, vieron reducido su capital económico y alterada su "condición de clase media y por lo tanto su posición en el espacio social" (Áviles, 2007: 7). Entendiendo a la clase social como "condición de clase", es decir, en términos de posesión o desposesión de bienes o manejo de ciertos bienes y capitales, y como "posición de clase", es decir, como la posición relativa de los capitales, en donde las alteraciones en la distribución de los distintos capitales produce alteraciones en el espacio social (Gutiérrez, 2005).

Análisis

Introducción al análisis:

Nuestra propuesta de construir un análisis desde las representaciones sociales y desde una perspectiva microsociológica propone entender la historia personal de los individuos, su biografía en interrelación con la historia colectiva que atraviesa a cada uno de ellos. Por lo tanto, en este apartado, nos servimos del concepto de imaginación sociológica propuesto por Wright Mills, C. (1959) en pos de dilucidar un puente entre las trayectorias individuales y el destino colectivo, en palabras del autor : "*La imaginación sociológica nos permite captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad. Ésa es su tarea y su promesa " (1959:18)*

Hecha esta aclaración, queremos agregar dos ejes sobre los cuales llevaremos a cabo nuestro análisis : El primero es el **esquema de ganadores y perdedores,** y el segundo son las **percepciones y representaciones sociales** del período recabadas en nuestras fuentes. Para lo primero, la idea es identificar qué actores/sectores se vieron beneficiados y/o perjudicados en términos materiales por las políticas implementadas durante el menemismo. Siguiendo a Svampa (2005), qué sectores dentro de las clases medias pudieron considerarse como "ganadores", y quienes fueron los "perdedores", eventualmente devenidos en "nuevos pobres". En cuanto al análisis de las percepciones y representaciones sociales del período, el objetivo será lograr una comprensión histórica sobre cómo interpretaron los diferentes actores las políticas de Estado de aquél entonces, esto lo haremos teniendo en cuenta que estas percepciones están fuertemente influenciadas por la "condición de clase" y "posición de clase" que tiene cada individuo y comprendiendo que las representaciones sociales son, en parte, "móviles", es decir, están alimentadas de las experiencias individuales y de la situación específica en que las personas están inmersas (Araya, 2002).

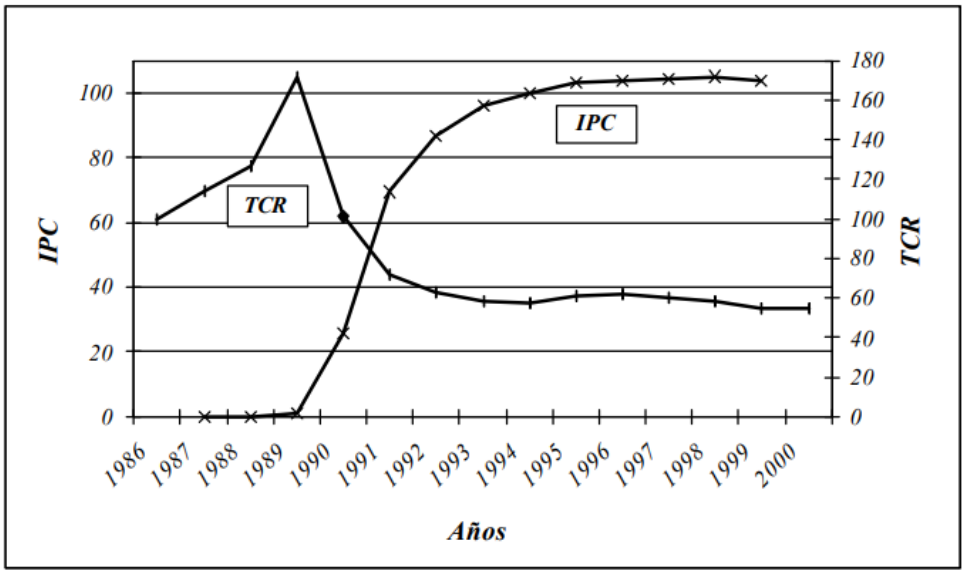
A medida que avancemos en nuestro análisis, estos dos ejes nos proporcionarán una comprensión más completa acerca de cómo las políticas económicas del menemismo impactaron, tanto en la realidad material como en las representaciones sociales y subjetivas de cada persona. Al explorar estas dimensiones, esperamos arrojar luz sobre la intersección entre lo macro y lo micro en la sociedad y lograremos obtener una visión más completa de este importante período de la historia argentina.

Ganadores y perdedores

Una vez instauradas las reformas impuestas bajo la gestión económica de Domingo Cavallo, entre las que se encuentran la Convertibilidad, la apertura comercial y la política de privatizaciones, se fueron estableciendo sectores "ganadores" y "perdedores" del período. A la hora de visualizar a los "ganadores", nos encontramos con "las clases medias privilegiadas[7]". Esta porción de la población fortaleció y amplió su nivel de consumo debido a que el tipo de cambio fijo, el cual establecía un "dólar barato" o subsidio cambiario (Aronskind, 2007); esto generó mayor accesibilidad a bienes de consumo importados antes difíciles de alcanzar y también permitía acceder a los viajes al exterior. Al mismo tiempo, el plan de la convertibilidad logró "controlar" los precios de forma exitosa, lo cual generó una sensación de estabilidad y alivio.[8]

Grafico 1:

Evolución del IPC (1994=100) y el Tipo de Cambio Real [a/] (1986=100)



Evolución del Índice de Precios al Consumidor y el Tipo de Cambio Real 1986 - 2000.

Fuente: Bour, J. L., Coraggio, J. L., Infante, R., Kostzer, D., Lindenboim, J., Lo Vuolo, R., ... & Salvia, A. (2002).

Este gráfico demuestra que el plan "en sus tres primeros años de vigencia logró desacelerar el aumento sostenido de los precios de los años previos, para alcanzar en 1994 un nivel que se mantuvo estable durante el resto de la década" Bour, J. L., Coraggio, J. L., Infante, R., Kostzer, D., Lindenboim, J., Lo Vuolo, R., ... & Salvia, A. (2002).

En algunos entrevistados que se encontraron beneficiados por estos motivos podemos visualizar una aceptación hacia la presidencia de ese momento, y en otros se puede

[7] La categoría utilizada refiere a aquellos trabajadores calificados y no calificados que desempeñaron labores en el período analizado y lograron mantener sus puestos de trabajo durante el auge del modelo. Este criterio no se vincula con el nivel de estudios.

[8] Ver apartado en anexo : "Cita ejemplificadora N° 1"

observar que, aunque hayan sido beneficiados por la expansión de su consumo, se mantenían críticos hacia la gestión por los efectos sociales negativos que también traía aparejada la política económica menemista[9].

Otro sector que se benefició del modelo fue el sector del empresariado nacional e internacional, cuyos intereses se ponían en conflicto con las necesidades de los más necesitados, agravando la tensión en la puja distributiva entre sectores . Esta desavenencia tiene su origen en la naturaleza de las políticas implantadas en base al modelo del consenso de Washington [10]. Se trata de una fracción dominante, compuesta por conglomerados económicos locales y extranjeros (Basualdo, 2000) que se beneficiaron de la economía devaluatoria, las privatizaciones y el modelo de valorización financiera:

"En este proceso de internacionalización de Argentina, el grupo Roberts se vende al grupo británico HSBC, el HSBC. Ok. Los dueños hicieron mucho dinero. Pero ahí por primera vez yo empecé a trabajar con algún grupo multinacional muy groso. Y lo primero que se notó fue el cambio de directores. Empezaron a venir los gerentes generales de Inglaterra. Y el único objetivo era la rentabilidad de la empresa." (Entrevista 13)

Dentro de los sectores "perdedores" de las políticas económicas de los 90, se encuentran los dueños de las pequeñas y medianas empresas (PyMES) o pequeños negocios, ya que se vieron imposibilitados de competir con los productos importados que llegaban al país por el proceso de apertura comercial y que se vendían a bajos precios por la paridad entre el peso y el dólar. Debido a esto, muchas PyMES se vieron forzadas a cerrar, lo que provocó un aumentó del desempleo, que llegó a niveles del 18,5% en 1995 (Beccaria, 1996: 36). En este sentido, siguiendo a Svampa (2005) podríamos decir que cierto sector vinculado a las clases medias dueñas de PyMES o pequeños negocios, resultaron "perdedoras en este período, ya que, al quedarse sin trabajo, experimentaron una reducción de sus ingresos, y vieron alterada su "condición de clase media" (Áviles, 2007). También, los sectores trabajadores de aquellas pequeñas empresas o negocios que se vieron obligados a cerrar, o a privatizar, fueron un sector "perdedor" del período de los 90 al quedarse sin su fuente de ingreso[11] [12]. En linea con lo anterior y siguiendo lo antedicho por Etchemendy (2001), en las entrevistas se señala el pacto entre la Asociación del Personal Aeronáutico (APA) y el

[9] Ver apartado en anexo: "Cita ejemplificadora 2"

[10] En Landi, O., & Cavarozzi, M. (1991) se utiliza el término entendido como una disciplina impuesta hacia los países latinoamericanos que consta de una reconversión hacia las políticas anti estatistas como las privatizaciones, la liberalización financiera, la liberalización laboral, la reforma impositiva, etc , a favor de los grandes conglomerados.

[11] Ver apartado en anexo, cita ejemplificadora 3

[12] Ver apartado en anexo, cita ejemplificadora 4

estado , que retira su defensa frente a las privatización, haciendo caer los convenios laborales, esto es señalado por los entrevistados como una connivencia con la gestión empresaria :

" *Los gremios fueron los primeros en darse vuelta. Cuando yo te digo que cayeron los convenios fue porque ya habían acordado con los sindicatos para hacerlos caer. Me acuerdo que yo en esa época estaba en APA y había una asamblea en la Federación Argentina de Box donde íbamos todos los afiliados a decir que no al nuevo convenio de trabajo. Pero eso ya estaba decidido. Se agarraron a las piñas, fue un problema terrible. Ya estaba cerrado eso y los convenios cayeron todos. Así que si, hubo una connivencia entre los sindicatos y la gestión empresaria*" (entrevista VIII)

El trabajo de los argentinos no solamente peligraba a raíz de la apertura comercial y la venta barata de productos importados por la paridad entre un dólar y un peso, sino también por el proceso de privatizaciones; siguiendo a Schvarzer (1998), la destrucción de empleos era una consecuencia del cierre de empresas y también de la política de privatizaciones, que buscó suprimir el mayor número posible de puestos de trabajo en las empresas vendidas.
Al mismo tiempo las reformas de flexibilización laboral establecidas por el Gobierno[13] para establecer una alianza con los grandes grupos económicos y las privatizaciones, que habrían jugado un rol inicial importante para el establecimiento de alianzas con la población, generan ahora un impacto negativo debido al aumento de despidos por parte de los grupos empresarios. Esto también se tradujo en la reducción del nivel de salarios.[14]

[13] Entre ellas, Hernán Fair (2014) nombra la baja de los costos de indemnización y el aumento de la productividad.
[14]Ver apartado en anexo , Cita ejemplificadora 5

Cuadro 1:

Evolución del producto y el empleo en la década de los noventa

	Variaciones Porcentuales				
	PBI[1]	Empleo[2]	Subempleo[2]	Empleo Pleno[2]	Empleo/PBI
1991	10,5%	3,7%	-8,5%	5,0%	0,4
1992	9,6%	2,6%	6,2%	2,3%	0,3
1993	5,7%	1,1%	18,4%	-0,6%	0,2
1994	8,0%	-2,0%	13,4%	-3,7%	-0,2
1995	-4,0%	-1,7%	24,6%	-5,3%	0,4
1996	5,5%	1,6%	10,7%	0,0%	0,3
1997	8,1%	7,2%	-0,5%	8,7%	0,9
1998	3,9%	2,7%	5,7%	2,1%	0,7
1999	-3,4%	1,4%	6,9%	0,4%	-0,4
2000	-0,5%	0,4%	4,8%	-0,5%	-0,8

[1] CEPED. Elaboración propia en base a series de producto a precios de 1986 para el período 1991-1995 y series de producto a precios de 1993 para el período 1996-2000, Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, MEyOSP.
[2] CEPED. Elaboración propia en base a los datos de EPH-INDEC (onda de octubre), Censo de Población y Vivienda (1991) y Programa de Análisis Demográfico-INDEC.

Fuente:Bour, J. L., Coraggio, J. L., Infante, R., Kostzer, D., Lindenboim, J., Lo Vuolo, R., ... & Salvia, A. (2002).

En el Cuadro 2 podemos observar la expansión de la desocupación con respecto a la evolución del PIB; el mismo demuestra “una débil relación entre el crecimiento económico y la demanda laboral” que se vuelve negativa a partir del año 1994; lo cual se visualiza también en las entrevistas

El conglomerado del AMBA, que se analiza en este proyecto, fue uno de los lugares en los cuales se dieron los mayores procesos de exclusión debido al impacto territorial de la desindustrialización y a la tasa de desocupación que creció, según el EPH - INDEC entre el 6,3% y el 16,4% de la Población Económicamente Activa entre 1991 y el 2003 (Gabriela Cévalo Boro (2017). Pobreza en el AMBA).

A la espera de un Leviatán económico

Durante todas las entrevistas realizadas, se expresó recurrentemente la necesidad de que un agente ordenador pusiera fin a los descalabros macroeconómicos (principalmente en lo inflacionario) que precedieron a la implementación de la convertibilidad en Argentina. El período anterior al menemismo, se consideró extremadamente difícil y desafiante en la historia del país. Asimismo, fue evidente la contradicción que acarreaba la reinstauración de la democracia en el país, puesto que la inflación, el desempleo y la pobreza extrema en los sectores más desfavorecidos acompañaron al gobierno de Alfonsín y los albores del menemismo. Las siguientes observaciones y comentarios se repitieron consistentemente a lo largo de las conversaciones:

Tensión y Preocupación Constante: La mayoría de los entrevistados describió un ambiente generalizado de tensión y preocupación que caracterizó la vida cotidiana durante la hiperinflación. La dificultad para adquirir productos básicos, la pérdida de poder adquisitivo y la inestabilidad económica se citaron como factores que impactaron significativamente en la calidad de vida. Mencionaron que las fluctuaciones de precios y la incertidumbre económica crearon un clima de enorme frustración .

Impacto en la Vida Cotidiana: Se destacó repetidamente cómo la hiperinflación afectó directamente alterando las pautas de consumo básico, previniendo stockearse o resignando consumos.

Repercusiones Emocionales y Sociales: Además de los desafíos económicos, los entrevistados mencionaron el impacto emocional y social de la hiperinflación. Las tensiones familiares, la pérdida de empleo y las dificultades para acceder a servicios básicos como la salud y la educación fueron temas recurrentes en las conversaciones.

Memoria Duradera: La mayoría de los entrevistados señaló que la hiperinflación dejó una marca duradera en su memoria y en la historia colectiva de Argentina. Este período se percibe como un momento crucial que influyó en la percepción de la estabilidad económica y política en el país.

La calma que precede a la tormenta

Este consenso negativo generalizado producido por el caos asociado a una hiperinflación se invierte durante el menemismo, el nuevo ciclo político tenía el deber de superar el estado de anomia dado que se presentó como el ordenador del caos . En las entrevistas, se destaca el extendido consenso que caracterizó a los albores del menemismo, puesto que las descripciones anteriormente mencionadas que refieren a la memoria cultural de lo vivido durante la hiperinflación, contrastan fuertemente con los primeros años del menemismo.[15] La población vio al nuevo gobierno como un agente de estabilidad y orden, en marcado contraste con el caos y la incertidumbre que prevalecían durante la hiperinflación. Esta transformación en la percepción pública refleja la capacidad del menemismo para presentarse como una fuerza capaz de restaurar el equilibrio en un período previamente caracterizado por la anomia y la inestabilidad económica.

Al indagar en las políticas económicas del menemismo como las privatizaciones o la flexibilización laboral, encontramos que las impresiones sobre las privatizaciones estaban asociadas a la idea de que eran transferencia de recursos públicos a manos privadas que venía acompañada de ajuste y/o recorte de empleados, aún así, existen pocos casos donde se vé la privatización como un proceso de modernización tanto del estado en general, como

[15]Ver apartado en anexo , cita ejemplificadora 6

de los servicios que brinda siendo el caso emblemático el de Telecom [16]. En línea con lo anterior, los participantes de las entrevistas expresan que existía un clima de época signado por consumos de lujos que convivían a su vez con mucha precariedad, teniendo como ejemplo representativo, regalos suntuosos que ofrecían las empresas,como champagne y caviar, a empleados que destinaban casi la totalidad de sus ingresos a pagar el alquiler. Asimismo, dentro de las "clases medias privilegiadas, se observa una tendencia recurrente a realizar viajes al exterior[17] y de poder consumir cada vez más debido al "dólar barato". Algunos entrevistados compartieron que, cuando emprendían un viaje al exterior y pensaban que no podrían permitirse otro en el corto plazo, al año siguiente volvían a viajar. Como mencionó uno de los entrevistados, para estas clases medias privilegiadas, "*era igual viajar a Miami que a Santa Teresita*". No obstante, es importante destacar que algunos de los entrevistados que se encontraban en esta posición eran conscientes de la "falsa ilusión" que representaba la paridad cambiaria y de la difícil situación que experimentaban otros sectores sociales.

Por otra parte, en las entrevistas se expresó el sufrimiento que implicó la flexibilización de las leyes laborales, que a menudo resultó en la precarización de empleos, la reducción de beneficios laborales y la falta de seguridad en el empleo. Los trabajadores mencionaron que se sentían vulnerables ante la posibilidad de despidos arbitrarios y condiciones de trabajo cada vez más inestables, generando un clima de incertidumbre y disciplinamiento de los trabajadores[18]. En cuanto a la apertura comercial, la gran mayoría de los entrevistados sostiene que las consecuencias fueron ostensiblemente negativas, dado que la competencia indiscriminada con todo el mercado mundial dejaba totalmente fuera de juego a la industria nacional, encontrando un ejemplo[19] ilustrativo en alguien que hacía muñecos Jack al costo de 1 dólar, que si quisiera seguir con su actividad comercial debería competir con industriales chinos que lo fabricaban a 10 centavos. En las entrevistas encontramos el factor común de que muchos trabajadores de empresas estatales, que luego se privatizaron, o de PYMES o negocios que cerraron se encontraron sin trabajo. Las representaciones que tenían los entrevistados que tuvieron que atravesar estas situaciones o que vieron a algún familiar que quedó desempleado, fue sumamente negativa en relación al período menemista. Incluso en algunas entrevistas se pudo evidenciar que el desempleo trajo graves consecuencias psicológicas para los afectados: desgano, estrés y depresión[20]

[16]Ver apartado en anexo , cita ejemplificadora N° 7
[17] Ver apartado en anexo, cita ejemplificadora N°2 y N°8
[18] Ver anexo cita ejemplificadora n°6 y 4
[19] Ver anexo cita ejemplificadora n°3
[20] Ver anexo cita ejemplificadora n°3

Conclusiones

A lo largo de estas páginas pudimos visualizar los impactos que tuvieron las políticas económicas implementadas durante el menemismo en números y en primera persona; teniendo en cuenta las representaciones sociales que se construyeron alrededor de ese período. Resulta interesante recalcar este último aspecto del trabajo para efectuar las reflexiones finales. Si bien, tal como pudimos observar en las entrevistas, hubo sectores "ganadores" vinculados a los grandes empresas y a las "clases medias privilegiadas", que tuvieron la posibilidad de incrementar su consumo, viajar al exterior o incluso acceder a la vivienda propia; también hubo otros sectores "perdedores": clases medias dueñas de pequeñas empresas y comercios que se vieron obligados a cerrar su local o a echar empleados por la baja en las ventas locales debido a imposibilidad de competir con los productos importados, trabajadores de estos de organismos públicos que quedaron desempleados durante el proceso de privatizaciones y de cierre de empresas estatales, lo cual, trajo grandes malestares: desgano, estrés y depresión. Estos sectores vinculados a las clases medias dueñas de PyMES o negocios, tal como sostienen Svampa (2005) y Áviles (2007), experimentaron una reducción de sus ingresos, y vieron alterada su condición de clase media y su posición en el espacio social. Si bien, en las entrevistas pudimos observar que unos pocos casos se pueden incluir dentro de lo que Svampa denomina (2005) como "nuevos pobres", como el caso de Jorge[21], quién importaba juguetes o los empleados del Banco Nacional de Desarrollo que no pudieron reinsertarse en el mercado laboral[22], la realidad es que los números de desempleo que había a mediados de los 90, que ascendían a niveles del 18,5%, pueden hacernos concluir que los "nuevos pobres" en este período fueron en ascenso.

Detrás de las cifras de desempleo y pobreza que dejó la convertibilidad, el proceso de privatizaciones y la apertura comercial y financiera, hubieron historias, algunas con aires de triunfo, de haber podido una "primavera de consumo" y de viajes al exterior; y otros tantos relatos desgarradores donde las políticas económicas llevaron a situaciones de desamparo, desesperanza, depresión y finalmente, con bronca, frente al estallido de la convertibilidad en 2001. Detrás del 21,5%[23] de desempleo que dejó la década del 90, hubo historias como la de aquél entrevistado cuyo padre, que al tener que cerrar su fábrica, entra en depresión y luego sufre un paro cardíaco, o la de los empleados del Banco Nacional de Desarrollo que fueron despedidos cuando estaban a pocos años de jubilarse, o de aquellos a quienes los despedían bajo los nombres de "retiro voluntario" en las empresas estatales. Frente a lo

[21] Ver anexo cita ejemplificadora n°4
[22] Ver anexo cita ejemplificadora n°5
[23] CENDA (2010)

vacío que puede resultar un número o un índice, encontrarse con las historias de vida y percepciones y representaciones descritas en el presente trabajo, puede ayudarnos a aggiornarnos con las consecuencias de las políticas económicas de los 90 y a ser más conscientes de lo que implican las propuestas electorales actuales que quieren revivir el modelo socioeconómico implementado en aquella época, con su esquema de ganadores y perdedores.

Por otro lado, este análisis ha arrojado luz sobre un período crítico en la historia argentina, caracterizado por la transición de la hiperinflación y la inestabilidad hacia la implementación de políticas económicas del menemismo. Las percepciones y representaciones sociales desempeñaron un papel crucial en la aceptación de estas políticas y en la forma en que la población las interpretó. En primer lugar, las entrevistas revelaron la profunda necesidad de estabilidad y orden después de un período marcado por la incertidumbre económica y social. Este deseo de un agente ordenador sentó las bases para un consenso generalizado que permitió la implementación de las políticas económicas del menemismo. No obstante, las políticas económicas del menemismo, como las privatizaciones, la flexibilización laboral y la apertura comercial, tuvieron efectos diversos en la sociedad. Una parte se vio en la oportunidad de disfrutar de consumos de lujo, como viajes o inmuebles, algunos manifestándose conscientes de que estaban experimentando una burbuja, y otros experimentaron el sufrimiento causado por los despidos, recortes, pago de salarios en cuotas y caída del consumo. Sin embargo, encontramos más homogeneidad en el caso de las PYMES (pertenecientes a las clases medias “perdedoras” en términos de Svampa) dado que casi de manera unánime se vieron perjudicadas debido a la apertura comercial. A pesar de esta heterogeneidad en las percepciones, es importante señalar que la gran mayoría de la población veía estas políticas como una especie de "engaño" que no beneficiaba a la mayoría de los argentinos.

Hoy, después de casi 22 años de aquél diciembre de 2001 y del estallido de la Convertibilidad, vuelve a resonar en la política argentina, en los medios de comunicación y en el debate público, la posibilidad de implementar políticas económicas que fueron puestas en práctica durante la década de los 90 con los gobiernos menemistas: privatizaciones de las empresas y servicios públicos, apertura comercial, retiro del Estado en el sistema previsional, entre otros. Incluso, ciertas plataformas electorales plantean hacer reformas estructurales más profundas que las que hizo la gestión menemista con el régimen convertibilidad; la dolarización de la economía. Según explica Fundar[24]: “La dolarización va un paso más allá del que fue la convertibilidad ya que directamente implicaría anular la autoridad monetaria nacional, es decir, sacrificar la capacidad de emitir moneda, el BCRA perdería instrumentos para implementar la política monetaria y fiscal debido a que importaría

[24] https://fund.ar/wp-content/uploads/2023/04/Fundar_Argentina_bimonetaria_documento.pdf

la política monetaria y cambiaria de Estados Unidos" (Libman, E., Ianni, J. M., & Zack, G. 2023). Será cuestión de un futuro trabajo seguir indagando en las implicaciones a largo plazo de las políticas económicas del menemismo en la vida cotidiana de los argentinos, y también cómo estas experiencias se van transformando en la memoria colectiva de la sociedad actual.

BIBLIOGRAFÍA

- Aronskind, R. C. (2007). *Riesgo país: la jerga financiera como mecanismo de poder* (Vol. 78). Capital intelectual.
- Áviles, F. (2007) *La política social en la Argentina de los ´90: ¿Programa Trabajar como respuesta del Estado a los nuevos pobres?*. Buenos Aires, Argentina https://repositorio.21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/12275/TFG_M._Florencia_Avil%C3%A9s.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Basualdo, E. M., Verbitsky, H., Lozano, C., Nun, J., & O'Donnell, G. A. (2001). *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina: notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera* (1976-2001).
- Basualdo, E. M. (2000). *Acerca de la naturaleza de la deuda externa y la definición de una estrategia política*. Universidad Nacional de Quilmes Ediciones.
- Bour, J. L., Coraggio, J. L., Infante, R., Kostzer, D., Lindenboim, J., Lo Vuolo, R., ... & Salvia, A. (2002). *Metamorfosis del empleo en Argentina: diagnóstico, políticas y perspectivas*. CEPED-UBA.
- CENDA (2010); *La Macroeconomía después de la convertibilidad*, Buenos Aires, CENDA – Cara o ceca, (Cap. 1).
- Conci, L. G. A. (2023). *Democracia Constitucional e Populismos na América Latina:: entre fragilidades institucionais e proteção deficitária dos direitos fundamentais*. Editora Contracorrente.
- Denscombe, M. (2010). EBOOK: *The good research guide: For small-scale social research projects.* Fourth Edition, McGraw-Hill Education (UK).
- Etchemendy, S. (2001): *Construir Coaliciones Reformistas: La Política de las compensaciones en el camino argentino hacia la liberalización económica*, en Desarrollo Económico, Vol. 40, Nº 16.
- Fair, H. (2007). *El rol del Plan de Convertibilidad en la consolidación de la hegemonía menemista (1991-1995)* (Doctoral dissertation, Tesis de Maestría para aplicar al grado de).
- Grimson, A. (2019). *¿Qué es el peronismo?: de Perón a los Kirchner, el movimiento que no deja de conmover la política argentina*. Siglo XXI Editores.

- Gutiérrez, Alicia (2005) *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*, Ferreyra Editor: Córdoba.
- Landi, O., & Cavarozzi, M. (1991). *Menem ¿el fin del peronismo? Crisis y postransición en la Argentina.*
- Libman, E., Ianni, J. M., & Zack, G. (2023) A*rgentina bimonetaria. Cómo salvar al peso sin morir en el intento*. FUNDAR https://fund.ar/wp-content/uploads/2023/04/Fundar_Argentina_bimonetaria_documento.pdf
- Nolte, D. (1995). *De la larga agonía de la Argentina peronista a la reconversión menemista.* Transformaciones del sistema político argentino durante la primera presidencia de Carlos Menem. *América Latina Hoy*, (12), 31-52.
- Wright Mills, C. (1959). The Sociological Imagination. Oxford University Press.
- Rofman, A. B. (1997). Convertibilidad y desocupación en la Argentina de los' 90: análisis de una relación inseparable. *(No Title)*.
- Schvarzer, J. (1998): *Implantación de un modelo económico – La experiencia argentina entre 1975 y el 2000.* Capítulos 3 y 4. Buenos Aires, A-Z Editora.Archivo.
- Vitelli, G. (2001): *La raíz de los males está en la política económica: una explicación de los resultados de la convertibilidad*, en Realidad Económica Nº 181, Buenos Aires, IDES
- Araya, Sandra (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Costa Rica.
- Jodelet, D (1986) La representación social: fenómenos, concepto y teoría, en Moscovici, S (comp.), *Psicología Social II*, Barcelona, Paidós, 13: 469-494.
- Restrepo-Ochoa, D.A. (2013). La Teoría Fundamentada como metodología para la integración del análisis procesual y estructural en la investigación de las Representaciones Sociales. Revista CES Psicología, 6(I), 122-133.
- Svampa, Maristella (2005) *La sociedad excluyente La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Ed. Taurus: Buenos Aires.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Septiembre 2023.

ANEXO

Gráfico 1

CUADRO 12
EVOLUCION DE LOS PRECIOS RELATIVOS
(Con respecto al índice de precios al consumidor nivel general; base 1988 = 100)

Período	Bienes			Servicios		
	Total	Alimentos	Industriales	Total	Privados	Públicos
1980	98.1	92.1	105.1	103.7	118.8	75.6
1981	95.3	89.5	102.1	109.2	119.7	89.6
1982	103.6	96.1	111.2	93.0	99.8	80.3
1983	105.8	96.1	116.9	88.6	90.6	84.9
1984	104.6	96.2	114.3	90.9	95.4	82.7
1985	98.6	90.9	107.5	102.8	108.8	91.6
1986	97.2	96.7	97.7	105.6	116.8	84.7
1987	96.2	97.6	94.7	107.4	119.7	84.4
1988	99.7	98.5	101.2	100.5	103.1	95.8
1989	107.5	100.6	115.6	85.2	91.9	72.5
1990	84.9	86.3	104.9	110.0	129.7	72.2
Marzo '91	86.3	74.5	99.8	127.0	153.8	71.8
Jun. '91	85.4	78.3	93.3	128.7	157.9	68.6
Sep. '91	84.9	78.5	91.8	129.9	161.4	64.8
Dic. '91	83.4	79.0	89.5	132.7	166.6	63.0
Marzo '92	82.8	81.5	84.3	133.9	168.4	62.6
Jun. '92	81.5	80.9	82.3	136.5	172.2	63.1
Sep. '92	80.7	78.3	81.7	138.0	174.6	62.6
Dic. '92	79.6	80.1	79.4	140.3	–	–
Marzo '93	79.1	79.6	78.2	141.2	–	–

Fuente: BCRA a partir de datos del INDEC.

A continuación, se presentan los fragmentos más relevantes de las entrevistas utilizadas en este trabajo. Las entrevistas completas están disponibles en su totalidad en el siguiente link https://bit.ly/EntrevistasCompletas

Cita ejemplificadora N°1

Entrevista 9:

E: "*Si, nosotros estábamos bien, habíamos sido de clase media alta, porque llego un momento que mi papá tenía dos autos, un cero kilómetro y después bueno, los negocios y todas estas cuestiones de las épocas de inflación hizo que todo se venga a pique, porque el negocio, cuando yo era chica, vivíamos re bien.*"

Entrevista 10:

S: "*Correcto, sí, dejé de veranear en la costa, ya había dejado en el 88, 89… no, hasta el 90 seguimos veraneando en la costa, una sola vez me ha ido afuera, a Brasil… y después, era más barato, o era lo mismo, era Miami que ir a Santa Teresita, si todo costaba un dólar*"

Entrevista 20:

S: *Claro que sí. Pero, por un lado, no podía hacer nada. Y, por otro lado, lo aproveché. Fueron años de mucho despilfarro, no solo mío, en general. Era esa falsa ilusión de vivir en dólares y de poder comprarnos el mundo*.

Cita ejemplificadora N°2

Entrevista 9:

"I: *y en los '90, además de esto que pasó en los hipermercados y eso de los negocios ¿Estaban bien económicamente? Tu familia.*

E: *Si, nosotros estábamos bien, habíamos sido de clase media alta, porque llego un momento que mi papá tenía dos autos, un cero kilómetro y después bueno, los negocios y todas estas cuestiones de las épocas de inflación hizo que todo se venga a pique, porque el negocio, cuando yo era chica, vivíamos re bien."*

Entrevista 5

"Dina: *Bueno, en esos años de Menem, con papá también pudimos comprarnos el departamento en el que vivimos después de casarnos, obvio que tuvimos la ayuda de la bobe, el zeide, la baba y el zeide Coco. Pero más allá de esa ayuda que fue importante para comprar el departamento, vos fijate todo lo que pudimos hacer: pudimos casarnos, hacer fiesta, viajamos de luna de miel a Europa y pudimos tener nuestra casa propia. Hicimos todo. Yo con lo que ganaba como docente, con los alumnos particulares y también como psicopedagoga (porque a partir de ahí entré a trabajar en el hospital de San Justo) junté plata para la luna de miel, para comprarme mi vestido de novia y también aportaba plata para el departamento…*

Michelle: *Tremendo como te daba el sueldo para todo eso.*

Dina: *Sí. Gracias a que papá y yo teníamos un sueldo fijo, papá en la empresa y yo con el hospital, pudimos viajar todos los años. Y viajamos mucho al exterior con la convertibilidad: Colombia, Venezuela, Costa Rica, México, Brasil, Europa… viajamos un montón. Hasta el año que fuimos a Europa y nos casamos, dijimos: "bueno, al año siguiente no vamos a poder viajar" y pudimos viajar, nos fuimos a Costa Rica…Igual no todo era tan bueno… También en la época de la convertibilidad, aunque el sueldo me rendía más, en el trabajo que yo tenía en la escuela teníamos un atraso de sueldo como de seis meses…Pero la directora, para ese momento, cuando nos quejábamos, nos decía: "ustedes tienen que*

agradecer que tienen trabajo". En ese momento, ya se empezaba a ver que la gente estaba desempleada…"

Entrevista 10

"S: *un cambio económico, algún ajuste económico, algo que hiciera, que se frenará esa inflación. Y ahí implementó el Plan de la Convertibilidad. Pasamos a vivir en dólares, éramos uno a uno. Era un sueño, que dura lo que un sueño. Para nosotros, además, que exportábamos, fue como glorioso el principio de eso. Después no. Pero, a nivel general, todos sentíamos que teníamos una capacidad de gasto… bueno, fue la famosa época* en *que todo el mundo viajaba, y deme dos, Miami, pizza con champagne…*

C: *Tus viajes a la costa empezaron a ser al exterior?*

S: *Correcto, sí, dejé de veranear en la costa, ya había dejado en el 88, 89… no, hasta el 90 seguimos veraneando en la costa, una sola vez me ha ido afuera, a Brasil… y después, era más barato, o era lo mismo, era Miami que ir a Santa Teresita, si todo costaba un dólar.*

C: *y no te parecía en ese momento una locura, que no se condecía con la realidad?*

S: *Claro que sí. Pero, por un lado, no podía hacer nada. Y, por otro lado, lo aproveché. Fueron años de mucho despilfarro, no solo mío, en general. Era esa falsa ilusión de vivir en dólares y de poder comprarnos el mundo."*

Entrevista 20

S: *En el 95 asumió por segunda vez, probablemente sea de las pocas personas que admiten abiertamente que lo volvió a votar, pero bueno, me estaba yendo bastante bien y estaba conforme con lo que estaba haciendo… los primeros dos años habían sido medio turbulentos pero después todo se estabilizó bastante, y volví a votar.*

Entrevista 1:

Entrevistado: *Todos sabíamos que el uno a uno era inexistente. Nunca un peso podía valer un dólar: algunos hemos tenido la suerte de estar metidos en la maquinaria, en ese momento y sacarle el jugo a eso, sabiendo en algunos casos y con mayor conciencia, y en otros con menos, de que eso significaba que un montón de gente se estaba quedando afuera, que la estaba pasando muy mal*

Cita ejemplificadora N°3

Entrevista 9:

..y se fue como fundiendo también, porque además vinieron los hipermercados, ahí vino Jumbo y todos los hipermercados grandes que venían de otros países y devastaron a los comerciantes chiquitos.
I: *¿Fue en los '80 eso?*
E: *Eso fue. No, ¿En qué año vino Jumbo? (se dirige hacia mi padre) si, en los '90*

Entrevista 16:
MC: *De motores eléctricos… y les empieza a ir bien durante el gobierno de Alfonsín. Cuando gana Menem lo que hace es que abre las importaciones a todo tipo de productos, entonces la industria nacional digamos, en comparación era más cara que si lo traías de afuera. Entonces la fábrica empezó a vender cada vez menos. Tenían 6, 7 empleados, era una PyME, y empezaron a vender menos, tuvieron que empezar a echar gente (...) pero bueno. Después de eso se deprimió y bueno… hizo un paro cardíaco, lo internamos pero hizo tres paros más. Y se murió en el '98, 53 años tenía… y yo me acuerdo de hablar con él y estaba totalmente vencido, desganado, deprimido… en fin, derrotado. Y eso fue gracias a las condiciones del país, que dependieron de decisiones también.*

Entrevista 4:
JORGE: *Entonces, me voy a Estados Unidos a importar, a traer mercadería, porque nacional no se podía vender. También con bastante inexperiencia porque yo no era importador, no sabía nada. Caí en Nueva York, me fui al edificio del juguete y ahí estaba lleno de oficinas de todo el mundo de fabricantes de juguetes. Y ahí empiezo a importar, importo algunos juguetes, me hago importador, pero la competencia es terrible*
JORGE: (...)*Ahí es cuando Felfort me deja de comprar, manda una persona china y el muñequito jack que nosotros vendíamos, ponele, un dólar, allá valía 10 centavos, mejor hecho. O sea yo fabricaba un juguete acá a dos dólares y ellos lo traían por 20 centavos. Fue fatal… fue una carnicería total. Ahí me quedé en bolas, hablando en criollo. Eso es un resumen de lo que pasó* (...)

Entrevista 5:

Dina: (...) *en 1995, el zeide vendió el negocio. Pero bueno, él ya venía pensando el tema cuando pasó todo lo de la hiperinflación, la bobe no quería vender el negocio y bueno, se estiró un tiempo. Pero bueno, para ellos ya no servía, estaban sentados en el negocio todo el día y entraban cuatro personas, no era lo que fue en un principio…*

Michelle: ¿Y en los años que vinieron después? Por ejemplo, con el gobierno de Menem y la convertibilidad, ¿no se empezaron a reactivar las ventas?
Dina: *En el negocio de la bobe y el zeide no se reactivaron las cosas; porque con Menem la gente empezó a viajar mucho y a traer mucha ropa de afuera o sino se compraban cosas importadas. Entonces, el camisón era importado, el corpiño era importado, todas esas eran las cosas que vendían la bobe y el zeide… Y salían más caros los camisones de producción nacional que los camisones importados. La gente estaba entusiasmada en comprar lo importado, entonces no se reactivó para nada el negocio de la bobe y el zeide. Pero esto no solo les pasó a ellos, les pasó un montón de negocios, por ejemplo, de los de zapatos. Las fábricas de zapatos cerraron, los negocios de ropa también decayeron un montón, todo lo que era nacional… los muebles, las sillas, fue tremendo. Y el gobierno también fomentaba lo que venía de afuera*

Entrevista 1:
Entrevistador: *la suba del desempleo, todo eso pasó en los 90. ¿Vos lo registraste ahí como una cosa que estaba pasando?*
Entrevistado: *Y sí estaba pasando. Fue el cierre de muchas fábricas en ese momento.*
Entrevistador:*¿Veías una responsabilidad de eso o no?*
Entrevistado: *Sí, del Estado. Del Estado, totalmente. Nosotros, por ejemplo, de hecho, yo participo en muchas ollas populares de empresas que les cerraron la puerta. Y en algunas hoy son cooperativas*

Cita Ejemplificadora N°4

Entrevista 4:

Pensé llegar a venderlo porque ya el negocio no funcionaba. Estábamos realmente mal. Ahí es cuando Felfort me deja de comprar, manda una persona china y el muñequito que nosotros vendíamos, ponele, un dólar, allá valía 10 centavos, mejor hecho. O yo fabricaba un juguete acá a dos dólares y lo traían por 20 centavos. Fue fatal… fue una carnicería total. Ahí me quedé en bolas, hablando en criollo. Eso es un resumen de lo que pasó.

Entrevista 18:

H: *Eso me quedó también grabado en la memoria. Donde yo me crié, ese ruido era constante…. porque yo en el barrio que me crié, hasta lo, hasta un obrero de cualquier cosa si juntaba unos manguitos se ponía un telar porque era… era muy común en Villa Lynch, le*

decían la "Manchester Argentina" o sea, la industria textil liviana todo… todo el tiempo era costumbre ese ruido de madrugada a la tarde .... Yo vivía en una calle que había una gran textil a dos cuadras de casa, y pasaba la gente que iba a los turnos, yo sabía que a las 6 de la mañana pasaba gente a las 4 de la tarde pasaba gente porque eran los… los cambios de turno. Eso se dejó de ver y los telares se dejaron de escuchar, me voy a poner a llorar mirá…

Cita ejemplificadora N°5

Entrevista 18:

C**:** *Sí, a los dos años se privatizó. Primero comentaban que iban a hacer una privatización mixta con SAS, o sea, que iban a hacer parte estatal y parte privada. Un 50% y un 50%. Después quedó en la nada y la compró Iberia. A partir de ahí lo primero que hicieron fue despedir gente. En realidad, a la gente les daban como una licencia, los mandaban a la casa y les seguían pagando el sueldo. ¿Qué pasaba? A esta gente le hacían una acción psicológica y terminaban renunciando, ¿entendés?*

Entrevista 2:

ENTREVISTADOR: *Yo no recuerdo exactamente en qué año fue, debe haber sido el 91, 92. Mi viejo trabajaba, hizo su carrera bancaria durante 33 años en el mismo banco que era un Banco del Estado. Se llamaba Banco Nacional de Desarrollo, que creo que cuando se creó se llamó Banco Industrial. Y era un banco que, como su nombre indica, su objetivo era apoyar el desarrollo de las industrias. Bueno, nada, mi viejo hizo su carrera bancaria ahí.*

ENTREVISTADORA: Ajá.

ENTREVISTADO: *Y cuando empieza el proceso de privatización de Menem, que empiezan a cerrar las empresas estatales, uno de los que cae es el Banco Nacional de Desarrollo. Lo cierran. Y mi viejo... por supuesto que lo indemnizan y se va. En el caso de mi viejo no se sufrió tanto, bah, para el caso de nosotros no sufrimos tanto la pérdida. Al principio sí, pero porque mi viejo ya era, cuando lo echan como... Había hecho 33 años de carrera bancaria, era gerente y de la noche a la mañana... Bueno, un puesto de laburo de esa magnitud desaparece, por lo tanto, la economía se resiente, pero no tanto porque mi viejo siempre fue docente y daba clases en un colegio nocturno para adultos.*

ENTREVISTADORA: claro

ENTREVISTADO: *Y pasa a trabajar de docente a los... a ver, mi viejo nació en el 36, al 96 serían 60.. y bueno, ya casi llegando a los 60. A los cincuenta y pico años, mi viejo vuelve a la docencia de primaria en mañana y tarde (...) sí hubo gente que la pasó muy mal muy mal. Compañeros de mi viejo que no tenían otra profesión, que fueron bancarios durante toda su vida y de la noche a la mañana se quedaron sin nada y se fueron comiendo la indemnización hasta que desapareció. Que ya no tenían edad como para encarar nada o no sabían, no podían, no quisieron encarar nada. Lo más seguro era que no pudieran, porque nadie está preparado.*

Cita ejemplificadora N°6

Entrevista 18:
"*Convertibilidad también en términos macro funcionó al principio, porque la Convertibilidad vos tenés diez dólares tenés diez pesos, se acabó la charla, y ahí no hay mucho más que hablar, la Convertibilidad caminó bien en términos macroeconómicos* "

Entrevista 17
"*Y de pronto volvió algo que estaba desterrado que era la inflación…*"

Cita ejemplificadora N°7

Entrevista 8
Bueno, Menem en su proceso de modernización se basó en la venta de las empresas públicas que tenía el país a capital privado o exterior
Cita ejemplificadora N°8

Entrevista 18
"*Gente que se iba de vacaciones a Tailandia a la isla de Cerdeña a Sudáfrica a compañeros míos de laburo , porque era más barato irte a sudáfrica que irte a cataratas ponele "*